

## Artículos seleccionados

# Taller de estimulación de la memoria: un espacio para las representaciones y el lazo social de adultos mayores

**Laura Berenbaum<sup>a</sup>, Mariela Rodríguez<sup>b</sup>, Sara Sambán<sup>c</sup>,  
Sandra Eguidazu<sup>d</sup> y Patricia Reciniello<sup>e</sup>**

Fecha de recepción: 17 de marzo de 2017  
Fecha de aceptación: 25 de abril de 2017  
Correspondencia a: Laura Berenbaum  
Correo electrónico: lauberbaum@gmail.com

- a. Licenciada en Psicología Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- b. Licenciada en Psicología Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- c. Especialista en gerontología Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- d. Licenciada en Psicología Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- e. Licenciada en Psicología Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

### Resumen:

En el presente artículo se desarrolla el avance de un trabajo de investigación sobre los Adultos Mayores, el cual se propone identificar y describir los cambios que podrían producirse en las representaciones sociales de las funciones cognitivas y en las prácticas cotidianas de los Adultos Mayores, cuando participan en un Taller de Estimulación de la Memoria. Se considera al Adulto

Mayor como un sujeto con capacidad de transformación de su realidad, con autonomía para generar proyectos, así como también para fortalecer o construir redes sociales desde las cuales asumir una posición activa a través de su participación. Se realiza una aproximación teórica a los conceptos de representación social y funciones cognitivas; y luego cómo estos conceptos se presentan en los adultos mayores. Se exponen los primeros resultados y conclusiones del análisis de las entrevistas semiestructuradas que conforman este trabajo de investigación.

**Palabras clave:** Adulto mayor - Representación social - Funciones cognitivas.

### Summary

*In the present article it is developed the progress of an investigation about the elderly people, which objective is to identify and describe the changes that may take place in the social representations of their cognitive functions and their daily practices, when they participate in a Memory Stimulation Workshop. The elderly people are considered to be able to transform their reality, with autonomy to develop projects; and also to strengthen or built social relationships assuming an active position through their participation. A theoretical approach is made to the concepts of social representation and cognitive functions; and then how these concepts are presented in the elderly people. The first results and conclusions of the analysis of the semi-structured interviews that shape this work of investigation will be exposed.*

*Key words: Elderly person, social representation, cognitive functions.*

## Introducción

El envejecimiento de la población mundial es un fenómeno que se encuentra en aumento. Este fenómeno se explica a partir de dos factores fundamentales: el aumento de la esperanza de vida y la disminución de la tasa de fecundidad.

En el año 2000, la población de Adultos Mayores de América Latina y el Caribe era de 43 millones de personas. Se estima que para el año 2025 esta cifra podría aumentar alcanzando la cifra de 101,1 millones de Adultos Mayores y hacia el año 2050, habrá 186 millones de personas de 60 años y más en la región de América Latina y el Caribe. De tal manera que, una de cada cuatro personas, tendrá 60 años o más (CELADE- CEPAL, 2010).

En la última mitad del siglo XX, el promedio de expectativa de vida de la población mundial, ha aumentado alrededor de 25 años. En la actualidad, aquellas personas que nazcan hoy, un 81% vivirá más allá de los 60 años, y un 42% vivirá más allá de los 80 años. Si bien esta situación contribuye a la acumulación del capital social, también genera retos para las familias, para los sistemas

sociales y de salud, y para las propias personas mayores. (OPS, 2012; Chackiel, 2006; Huenchan, 2009).

La Argentina es el segundo país más envejecido de América junto con Uruguay. Siendo uno de los primeros países de la región, en los que comenzó a disminuir la fecundidad. Este fenómeno generó una de las mayores transformaciones a nivel demográfico. El porcentaje de población de 60 años y más es de 14,6 % y de 80 años y más de 2,6%.

En el año 2015, la población de CABA fue de 3.054.267 habitantes de los cuales el 16,4 % (485.397) pertenecieron al grupo etario de 65 y más años. Se estima que para el año 2025, el 17 % de la población de la CABA será mayor de 65 años y para el 2050, el 25% de la población de CABA será mayor de 60 años. (EyC; GCABA, 2016)

El envejecimiento poblacional constituye un desafío para la sociedad, ya que las políticas públicas y el desarrollo económico deben adaptarse para mejorar al máximo su salud y la capacidad funcional de las personas mayores, así como su participación social y su seguridad. (OMS, 2005)

Desde diversos organismos internacionales en materia de Políticas para las Personas Adultas Mayores, instan a los diversos países a promover acciones en materia de Derechos Humanos y Protección Social para este grupo en la región. Se plantea que, con adecuadas inversiones sociales y de salud, se podrá lograr no sólo una longevidad sana y activa, sino además que el envejecimiento de la población no signifique una carga económica para el desarrollo de los países. Asimismo, destacan la importancia de mantener a los Adultos Mayores activos, saludables e involucrados, con el fin de preservar su independencia en años posteriores y prevenir o postergar enfermedades y discapacidades. (OPS, 2005; Convención interamericana, 2015).

En 2015, se llevó a cabo la convención interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores. La misma tiene carácter vinculante, esto significa que los países que adhieren tienen responsabilidad sobre el cumplimiento de los lineamientos a seguir. En este documento se reafirma la necesidad de establecer políticas públicas dirigidas al envejecimiento, gestionar recursos humanos, materiales y financieros. Se insta a incorporar la perspectiva de género en todas las políticas y programas dirigidos a efectivizar los derechos de la persona mayor y formular el cumplimiento de leyes y programas de prevención de abuso, abandono, negligencia, maltrato y violencia contra la persona mayor, contando con mecanismos nacionales que protejan sus derechos humanos y libertades fundamentales. Se incluyen: dignidad, independencia, protagonismo y autonomía, bienestar y cuidado; seguridad física, económica y social; equidad e igualdad de género y enfoque de curso de vida; solidaridad y fortalecimiento de la protección familiar y comunitaria; y un enfoque diferencial para el goce efectivo de los derechos de la persona mayor. El Derecho a la vida y a la dignidad en la vejez, se promueve en igualdad de condiciones con otros sectores de la población. Se insta a la creación de instituciones públicas y privadas que ofrezcan a las personas adultas mayores un acceso no discriminatorio a cuidados integrales, cuidados paliativos y que estos, eviten el aislamiento incluyendo los padecimientos en relación al miedo a la muerte y el dolor, evitando el sufrimiento innecesario y las intervenciones inútiles. Se reconoce, la autonomía y la independencia a tomar decisiones, desarrollar una vida autónoma conforme a sus tradiciones y creencias, en igualdad de condiciones y a disponer de mecanismos para poder ejercer sus derechos. (Convención interamericana, 2015)

En este artículo se promueve el respeto por la auto-

mía de las personas Adultas Mayores en la toma de sus decisiones, la oportunidad de elegir su lugar de residencia y el acceso a servicios de asistencia domiciliaria, residencial y otros servicios de apoyo de la comunidad, incluida la asistencia personal necesaria para su inclusión en la comunidad, y para evitar su aislamiento.

Siguiendo los lineamientos planteados por los organismos internacionales, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, distintas instituciones (Centros Culturales Barriales, Centros de Jubilados, Hospitales de Día, Clubes Deportivos) ofrecen una diversidad de dispositivos que propician la participación de los Adultos Mayores. Se proponen múltiples actividades (recreativas, deportivas, culturales) que tienden a favorecer la prevención, el encuentro y la participación comunitaria. Se observa que una de las actividades más solicitada y concurrida por las personas que participan en estas instituciones, son los Talleres de Estimulación de las Funciones Cognitivas (específicamente aquellos en los que se trabaja sobre la memoria). Generalmente son coordinados conjuntamente por psicólogos y trabajadores sociales. Estos talleres se focalizan tanto en los aspectos cognitivos como en las características del lazo social que presentan los sujetos participantes.

Es de nuestro interés indagar los efectos que estos espacios generan en la subjetividad de las personas adultas mayores. Se considera al Adulto Mayor como un sujeto con capacidad de transformación de su realidad, con autonomía para generar proyectos, así como también para fortalecer o construir redes sociales desde las cuales asumir una posición activa a través de su participación. (Rodríguez, Fernández; 2010).

## Objetivos de la investigación

En el marco del Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), desde la cátedra de Psicología del Desarrollo y la Subjetividad (Berenbaum) se lleva a cabo una investigación sobre las Personas Adultas Mayores. El objetivo de la misma, es identificar y describir los cambios que podrían producirse en las representaciones sociales de las funciones cognitivas y en las prácticas cotidianas de los Adultos Mayores, cuando participan en un Taller de Estimulación de la Memoria.

## Algunas consideraciones teóricas

En principio plantearemos el marco teórico en el cual se contextualiza la investigación. Para definir el concep-

to de representación social partimos de los aportes de Moscovici quien plantea que las representaciones sociales no son solo productos mentales, sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales. No tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales. Tienen un carácter dinámico, son definidas como maneras específicas de entender y de comunicar la realidad e influyen a la vez que son determinadas por las personas a través de sus interacciones. Este autor las define como un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. (Moscovici, 1981)

Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico, no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. Su finalidad es la de transformar lo desconocido en algo familiar.

Siguiendo el planteo teórico acerca del concepto de representación social de Moscovici (1981) y considerando los aportes realizados por otros autores (Jodelet, 1984; Mora, 2002) se entiende por representación social a la forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, orientado hacia la práctica y que concurre a la construcción de una realidad común a un conjunto social. La misma se encuentra en permanente proceso de construcción y reconstrucción.

Estos aportes desde la Psicología social presentan un punto de encuentro con la teoría piagetiana dentro de la Psicología del Desarrollo.

Piaget piensa al ser humano desde su nacimiento como un sujeto activo, que construye su conocimiento a partir de un intercambio con la realidad. El sujeto modifica al medio y el medio lo modifica a él. Es por esa mutua influencia que se trata de una interacción dialéctica, en la que ambos polos de la relación constructiva de conocimiento (sujeto – objeto) se co-construyen. De esta forma, el desarrollo del conocimiento se da a través de construcciones sucesivas, donde cada nueva construcción reorganiza a la precedente en un nuevo plano (de mayor complejidad que el anterior) en el cual se organizan los nuevos conocimientos. Es decir, que estas construcciones se van realizando a través de continuas experiencias con los objetos del mundo externo, dependiendo del conocimiento que se disponga en ese momento. (Berenbaum; 2009)

La teoría piagetiana y la teoría de las relaciones sociales convergen en el plano de la construcción de conocimientos acerca de los objetos sociales. Ambas plantean la construcción de un sujeto epistémico-social en proceso. Se produce una construcción simultánea de sujeto y objeto, a través de la experiencia y en un movimiento dialéctico. De esta forma durante el desarrollo, a nivel cognitivo se observa un proceso de paulatina complejización de los recursos cognitivos, y desde el punto de vista de la socialización, se observa un moldeado progresivo orientado hacia los contenidos. Ambos procesos se entrelazan e influyen mutuamente.

El campo representacional que convoca a esta investigación está constituido, en parte, por un conjunto de significantes acerca de la vejez. Consideramos la vejez, siguiendo los desarrollos teóricos de Iacub como una etapa del ciclo vital que al mismo tiempo es parte de una construcción social basada en una política de las edades, es decir, el modo en que una sociedad ejerce controles sobre el desempeño de los individuos de acuerdo a su edad. Dentro del campo representacional de la vejez nos encontramos con diversas miradas, las cuales pueden ser contradictorias y a la vez coexistentes. En un extremo, se encuentran las representaciones sociales de la vejez que dan cuenta de una amplia variedad de mitos y estereotipos que muestran a los adultos mayores como personas incapaces, improductivas y socialmente desintegradas. En oposición a esta perspectiva, se ubican las representaciones colectivas que proponen una imagen positiva de la vejez y favorecen un período de despliegue de potencialidades. Desde esta perspectiva, se construye la idea de grupo social dinámico, activo, participe y creativo en el marco de la cultura en la cual el Adulto Mayor está inserto. (Di Domizio; 2012)

Así como la bibliografía plantea representaciones sociales acerca de la vejez, en esta investigación nos proponemos indagar acerca de las representaciones sociales de las funciones cognitivas que poseen los Adultos Mayores.

Se considera a los procesos cognitivos desde una perspectiva amplia, definiendo al concepto de Cognición como aquel que comprende todos los procesos involucrados en la adquisición, retención y/o manipulación de la información, es decir, el procesamiento de la misma y la conducta adaptativa que surge de tal procesamiento. Las emociones y los afectos mantienen una relación interdependiente con dicho proceso. (Bonifacio-Jaskilevich; 2010) Los procesos cognitivos abarcan las siguientes

funciones: percepción, atención, comunicación, concentración, imaginación, fluidez verbal (vocabulario), orientación témporo - espacial, razonamiento, reminiscencia, memoria, memoria autobiográfica, estructuración cognitiva y organización de la información. (Acuña-Risiga; 1997)

Si bien la neuropsicología ha realizado y realiza aportes que favorecen el conocimiento de las funciones cognitivas y su desempeño a través del ciclo vital, es fundamental para los fines de esta investigación considerarlas en su relación con la subjetividad del Adulto Mayor. Esta posición teórica es solidaria con pensar que el desarrollo de la vida no es posible solo con el organismo individual y sus funciones aisladas. Su carácter social, es un rasgo fundamental. Por carácter social nos referimos a las experiencias del sujeto en los distintos intercambios que realiza en y con el medio en el cual se encuentra inserto. Este medio está conformado por factores psicoafectivos, sociales, culturales, históricos, entre otros.

Así como el desarrollo vital no puede ser reducido a lo orgánico y sus funciones, la salud y la normalidad tampoco pueden ser reducidas al correcto funcionamiento de la cognición ni al ejercicio de las funciones cognitivas aisladas. Posicionarnos desde esta perspectiva, nos llevaría a una mirada objetivante del sujeto, de la salud y de la cognición. En oposición a esta postura teórica nos encontramos con teorías que proponen conceptualizar la salud no sólo teniendo en cuenta la dimensión de las funciones orgánicas sino integrando la dimensión del “cuerpo subjetivo” (Canguilhem; 1990). Esto implicaría considerar “sufrimientos concretos de individuos concretos, que deben enfrentar determinados desafíos y dificultades, que poseen una historia de vida, proyectos y sueños que no pueden ser cuantificados ni medidos”. (Caponi; 2010: 159) Desde esta conceptualización de salud, el límite entre lo normal y lo patológico se hace impreciso, se tienen en cuenta los desafíos cotidianos que enfrenta el individuo y se integran los fracasos, los desvíos y el sufrimiento. En esta investigación se acuerda con esta última posición respecto a la conceptualización de la salud considerando que ésta implica una dimensión de la existencia que contemple la creatividad y la capacidad de reinventar estrategias para enfrentar los avatares cotidianos a los que los sujetos se encuentran expuestos. (Canguilhem, 1990; Caponi, 2010)

Es entonces que pensamos que las destrezas intelectuales no pueden determinar el concepto de salud ni de normalidad en forma aislada, sino que deben enmarcar-

se en una dimensión subjetiva. De este modo, se considerará a las funciones cognitivas mediadas por la interacción entre el sujeto y el medio en el que se encuentra inserto, así como también su relación con la historia y las emociones propias de cada adulto mayor.

La dimensión subjetiva nos lleva también a abordar el concepto de Subjetividad en la Vejez. Este concepto es comprendido como las transformaciones que los sujetos vivencian en esta etapa del ciclo vital y que ponen en juego la continuidad en la representación de sí mismo. Siguiendo a Iacub y Acrich, entendemos “lo subjetivo” como el sentir individual en un momento socio-histórico determinado que otorga significados a las transformaciones físicas y a la posición del sujeto frente a su identidad. (Iacub-Acrich: 2009)

El progresivo envejecimiento de la población, unido al aumento de la esperanza de vida, ha provocado el desarrollo de múltiples formas de intervención para mejorar la calidad de vida de los Adultos Mayores. En diversas investigaciones sobre el tema se ha demostrado que a través de estrategias basadas en dispositivos psicosociales tales como talleres de estimulación de las funciones cognitivas, música, teatro, actividades recreativas y corporales es posible en muchos casos, favorecer que las personas mayores continúen activas e implicadas dentro de la sociedad (INSSJP, 2013).

Se han realizado diferentes experiencias que han demostrado que la participación de los Adultos Mayores en espacios de Estimulación de las Funciones Cognitivas modifica la percepción de éstos sobre diversos aspectos acerca del proceso de envejecimiento.

En España, en el año 2009 se realizó una investigación sobre la evaluación de la calidad de vida percibida por los Adultos Mayores participantes de un programa de estimulación cognitiva a través de la motricidad llamado “Memoria en Movimiento”. Según los resultados obtenidos, el 48% de las personas mayores percibe mejoras en sus capacidades de memorización; un 47%, en la atención y la concentración, y un 10%, en la satisfacción con la vida tras su paso por el programa. Al inicio de la misma, el 65% estaban preocupados por la pérdida de su memoria y se interesaron por participar del programa de estimulación cognitiva con el objetivo de mejorar esta capacidad. Los resultados evidenciaron que, durante las sesiones, las personas participantes mantuvieron sentimientos de diversión, vitalidad y energía.

Otras investigaciones destacan que los procesos de cambio cognitivo en la vejez no se producen a partir de patrones estables y unilaterales explicados por la edad, y demuestran la multidimensionalidad y multidireccionalidad de los procesos cognitivos. Estos están influidos por factores contextuales, sociales e históricos, y por la historia de vida y las experiencias singulares de cada persona. De esta manera, las funciones cognitivas tendrían un destino particular en cada sujeto. (Monchiatti, A y otros: 2010)

Monchiatti y colaboradores han realizado una investigación en la que se propusieron identificar algunos aspectos del campo representacional acerca del funcionamiento cognitivo en la vejez. En ella han concluido que en el contexto representacional conviven las dos posturas clásicas: modelo decremental y modelo positivo (desde la terminología de la gerontología) tanto a nivel social como individual. (Monchiatti, A y otros: 2010)

## Ámbito de estudio

La presente investigación se desarrolla en un Centro Cultural del barrio de Villa del Parque en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En el mismo, desde el año 2003 se comenzó a trabajar con Adultos Mayores en actividades de Estimulación de la Memoria.

Este Centro Cultural se encuentra en la zona noroeste de la ciudad. Comprende a los barrios pertenecientes a la comuna 11 (Villa General Mitre, Villa Devoto, Villa del Parque, Villa Santa Rita) y parte de la comuna 15 (La Paternal y Agronomía). Del total de la población residente en estas comunas, el 22 % de su población pertenece al grupo etario de 60 años y más. Este porcentaje supera al total de Adultos Mayores que viven en CABA, el cual es de 19 % de la población (Indec, 2010).

## Características relevantes de la población entrevistada

Se realizaron entrevistas semiestructuradas, con el objetivo de poder indagar en las representaciones sociales de las funciones cognitivas y las características de la vida social del Adulto Mayor participante del Taller. Dichas entrevistas se realizaron teniendo en cuenta una grilla tópica para el rastreo de las principales dimensiones de análisis: datos sociodemográficos, vida cotidiana, condiciones de salud percibidas, representaciones sociales sobre envejecimiento, participación social, percepciones sobre la participación en el espacio-taller. Las entrevistas

se desarrollaron en el Centro Cultural antes o después de iniciada la actividad del Taller de Estimulación de la Memoria durante el año 2016.

Se han entrevistado 17 personas (16 mujeres; 1 varón) integrantes de dicho Taller. Todos los entrevistados viven en el barrio de La Paternal o barrios anexos (Villa del Parque, Villa Santa Rita, Villa Devoto). Los integrantes entrevistados poseen un promedio de participación en el taller de 5 años; 10 de ellos realizan otras actividades del Centro Cultural (folklore, yoga, canto). El promedio de edad fue de 76 años. Los entrevistados fueron 16 mujeres y un varón, de los cuales trece viven solos (10 son viudas y 3 separadas) y el resto vive con su pareja. Tuvieron hijos 16 de los entrevistados, pero ninguno vive con ellos en la actualidad.

Con respecto a sus condiciones de salud actuales, todos refirieron al menos dos patologías crónicas (aparecieron con mayor frecuencia: HTA, problemas de circulación y artrosis). Todos toman al menos tres medicaciones diarias y cuentan con obra social y/o medicina prepaga.

El máximo nivel educativo alcanzado por el grupo de entrevistados fue secundario completo. Tres de los entrevistados continúan trabajando en la actualidad, el resto son jubilados.

## Primeros resultados

A partir de las entrevistas, los primeros resultados analizados arrojaron que las Personas Adultas Mayores que a lo largo su historia no participaron de actividades sociales y/o culturales, por fuera de las actividades laborales, subrayaron que este espacio les permitió cambiar hábitos relacionados con el sufrimiento psíquico: depresión, angustia, aislamiento social. Expresaron que la participación en el taller se constituyó en una apuesta hacia su salud. La actividad fue significada tanto en relación a las funciones biológicas y cognitivas, sino también a partir de otras dimensiones tales como la participación social, la comunicación y la amistad.

En catorce de las entrevistas realizadas se destacó que al menos una vez por semana, hablan por teléfono o se encuentran a tomar un café con compañeros del Taller. Y en ocho entrevistas se mencionó que sostienen salidas recreativas (cine, teatro) con compañeros con quienes han establecido un vínculo más estrecho.

Los entrevistados que manifestaron haber construido amistades en el taller poseen al menos 7 años de per-

manencia en el mismo. Además, al momento de entrar al espacio atravesaban momentos percibidos por ellos como de “gran necesidad de vínculos”; cinco de ellos habían envidado recientemente.

Los entrevistados que poseen una red social de apoyo y compañía más amplia coinciden con aquellos participantes que intervienen en otros espacios del Centro Cultural (yoga, taller de reflexión, eutonía, canto, etc.). Los Adultos Mayores con trayectorias educativas o profesionales más amplias, refirieron que su llegada al taller tuvo como objetivo no “perder” o evitar el deterioro de lo que ya consideraban funciones esenciales como: la memoria, la fluidez verbal, la comunicación, etc. El encuentro con otros, constituyó un hallazgo que los fortaleció, pero no fue su objetivo principal.

De las 17 entrevistas analizadas, en trece se mencionó el temor al deterioro cognitivo y la participación en el taller como un modo de prevenir y retrasar este tipo de problemáticas. Las representaciones sociales sobre las funciones cognitivas y prácticas cotidianas arrojaron que es el deterioro de la memoria de trabajo (corto plazo) y la concentración, las únicas funciones cognitivas que los entrevistados pueden reconocer como tales luego de su experiencia en el taller. Refieren que, en su vida cotidiana, logran mayor concentración en las actividades que realizan. Esta función cognitiva fue señalada como fundamental para el desarrollo de su vida cotidiana.

Se destaca que los entrevistados relacionan el concepto de funciones cognitivas con deterioro cognitivo, el cual genera temor y alarma a partir de los olvidos de la vida cotidiana. Este hecho fue expresado como el que más angustia les provoca.

## Conclusiones

El envejecimiento poblacional es un fenómeno que se encuentra en aumento a nivel mundial. Esto ha llevado a que en los organismos internacionales, el estado y las instituciones sociales, el Adulto Mayor tenga un lugar de mayor visibilidad que lleva a la formulación de leyes, proyectos y actividades destinadas a la promoción de su calidad de vida e integración social.

Distintas instituciones ofrecen diversos dispositivos destinados a la participación de las personas adultas mayores. Uno de los espacios de mayor concurrencia son los Talleres de Estimulación de la Memoria. Estos dispositivos fomentan estrategias para estimular las funcio-

nes cognitivas a través de la interacción y participación grupal. Este espacio fue elegido como ámbito para la presente investigación que tiene por objetivo identificar y describir los cambios que podrían producirse en las representaciones sociales de las funciones cognitivas y en las prácticas cotidianas de los Adultos Mayores, cuando participan en un Taller de Estimulación de la Memoria. Si bien, el proyecto continúa en proceso de análisis, a partir del análisis de los resultados podemos acercarnos a las primeras conclusiones.

El 75% de los entrevistados hizo referencia a su temor al deterioro cognitivo y manifestó que se vio motivado a participar del Taller con el fin de evitar el deterioro de la memoria o que no se acentúen las situaciones de “olvidos”. Se puede suponer que esto se debe a la presencia de representaciones sociales que relacionan el deterioro de las funciones cognitivas con el aumento de la edad, sin considerar otros determinantes significativos como pueden ser el contexto histórico-social y las experiencias de vida propias de cada persona, que hacen que las funciones cognitivas se presenten con singularidad en cada persona adulta mayor. La participación en este espacio permitió deconstruir prejuicios acerca de los temores relacionados con el deterioro cognitivo.

Todos los entrevistados han reconocido que a partir de su participación en el Taller aumentó su capacidad de atención en su vida cotidiana.

En función de los resultados analizados podemos decir que la experiencia en el taller permitió que todos los entrevistados registren a la memoria y la concentración como funciones cognitivas, pero no reconocen otras que también tienen importancia para los procesos cognitivos como ser: percepción, atención, comunicación, imaginación, fluidez verbal, orientación tiempo - espacial, razonamiento. Suponemos que esto se debe a las características del campo representacional compartido en la vida cotidiana, quedando muchas de las funciones cognitivas invisibilizadas.

Si bien como ya se dijo el motivo principal de inserción y participación en el Taller fue la estimulación de la memoria, el encuentro e interacción con otros se constituyó en un hallazgo que fortaleció a los integrantes del grupo. Independientemente de la amplitud de las redes sociales que los entrevistados hayan establecido a lo largo de su historia, en todos los entrevistados el Taller repercutió en cambios en la modalidad de lazo social. Permitted fomentar la comunicación e interacción entre pares,

y la conformación de nuevos vínculos. Esto impactó en la percepción de su salud en términos positivos.

En función de lo desarrollado hasta este momento podemos decir que la participación en un Taller de Estimulación de la Memoria, produce cambios en la representación social de las funciones cognitivas y lazo social en los Adultos Mayores que participaron en dicho espacio; y que su percepción acerca de los procesos cognitivos no se deslinda en ningún caso de los procesos sociales y subjetivos.

## Bibliografía

- Acuña, M.; Risiga, M. (1997) *Talleres de activación cerebral y entrenamiento de la memoria*. Paidós, Buenos Aires.
- Berenbaum, L. (2011) *Acerca del desarrollo del lenguaje*. Ficha de la cátedra Psicología del Desarrollo I. Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas. UADE.
- Bonifacio, A, Jaskilevich, J. *Deterioro Cognitivo y Demencias*. Módulo Ficha de Cátedra. Facultad de Psicología, UBA.
- Burín; Drake; Harris (Compiladoras) (2013) *Evaluación neuropsicológica en adultos*. Buenos Aires: Paidós.
- Carrascal, S. – Solera, E. (2014) *Creatividad y desarrollo cognitivo en personas mayores*. Revista Arte, Individuo y Sociedad, 26 (1), Universidad Complutense, Madrid. pp. 9-19. [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_ARIS.2014.v26.n1.40100](http://dx.doi.org/10.5209/rev_ARIS.2014.v26.n1.40100)
- Caponi, S. 2010. *Georges Canguilhem: del cuerpo subjetivo a la localización cerebral*. Salud Colectiva. 2010; 6 (2):149-161.
- Chackiel, J. (2006). *América Latina ¿Hacia una población decreciente y envejecida?* Papeles de población (50), 37-70
- CELADE- CEPAL. (2008) en *El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores para América Latina y el Caribe*, 2010.
- Di Domizio, Débora. (2012) *Análisis de las Representaciones Sociales sobre la Vejez en Políticas Públicas que incluyen prácticas corporales para adultos mayores: los casos del Plan Nacional de Deporte y los Juegos Deportivos, Buenos Aires, la Provincia*. Revista Kairós Gerontología, 15 (2). San Pablo, Brasil, marzo, pp. 21-33.
- Fassio, A.; Roqué M. *Gerontología Comunitaria e Institucional*. Especialización en Gerontología Comunitaria e Institucional. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Fontana Estevez, R.J.; Grasso, L.; Pinto, M.F. (2014) *Beneficios percibidos por Adultos mayores que asisten a un programa de actividad física*. En VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología, UBA. CABA, Argentina. Noviembre, 2014.
- Iacub, R. (2013) *La Postgerontología: hacia un renovado estudio de la Gerontología*. Blog Cátedra Tercera Edad y Vejez. Facultad de Psicología. UBA.
- Iacub, R. - Acrich, L. (2009) *Modulo Psicología de la Mediana Edad y Vejez. Capítulo 1: "Identidad y Envejecimiento"*. Especialización de Psicología Comunitaria e Institucional. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Jodelet, D. (1986) *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En: Monchietti, A.-Sánchez, M. 2008. *Acerca de la génesis de la representación social de la vejez*. Revista Argentina de Sociología, año 6, N° 10.
- Monchietti, A.-Lombardo, E.-Sanchez, M.-Krzemien, D. 2010. *Funcionamiento cognitivo en la vejez. Su campo representacional*. Limite, vol. 5, N° 22, pp 89-110. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile.
- Moscovici, S. (1981) *Psicología social I: influencia y cambio de actitudes. Cognición y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. (1986) *Psicología social II*. Barcelona: Paidós.
- Mora, Martín. (2002) *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*. Athenea Digital, N° 2, otoño 2002.
- Psicología de la Tercera Edad y Vejez - INSSJP. *Jornadas de Empoderamiento: Inclusión y Empoderamiento de los Adultos Mayores*. Disponible en: <https://terceraedadvejez.wordpress.com/2011/08/01/jornadas-de-empoderamiento/>
- Shaffer, David. (2000) *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. 5° ed. México: International Thomson Editores.
- Organización Mundial de la Salud. *Envejecimiento Activo. Un marco político*. 2002.
- Organización Panamericana de la Salud. 2012. *Día Internacional de las Personas Mayores: El envejecimiento de la población presenta desafíos y oportunidades para los países de las Américas*.
- Rodríguez, M.; Fernández, T. *Identidad Comunitaria: El Lugar del Adulto Mayor en la Recuperación del Patrimonio Cultural. Red Latinoamericana de Gerontología*. Concurso de experiencias Gerontológicas: Una sociedad para todas las edades. Septiembre, 2010.